

Editorial

Este año 2003 La Escuela de Terapia Ocupacional de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, la Escuela que ha formado a la mayoría de los terapeutas ocupacionales de Chile, cumple cuarenta años desde la formación de la *Carrera de Terapia Ocupacional*, dependiente de la –también entonces Carrera- de Tecnología Médica.

El cumplimiento de cuarenta años nos invita a celebrar, a conmemorar y obligadamente a hacer historia. Y al poner las cosas en perspectiva, se puede apreciar con mayor profundidad y nitidez aquello que hemos logrado, lo que está por obtenerse y también lo que no hemos podido conseguir.

A lo largo de estos cuarenta años, nuestra Escuela ha implementado múltiples iniciativas, tendientes todas a la realización de una labor académica de excelencia a saber; cinco modificaciones curriculares; la obtención del Grado de Licenciatura; la transformación de Carrera a Escuela; un incremento significativo de la dotación de académicos y funcionarios; el notable aumento de la infraestructura disponible y de uso exclusivo; el desarrollo de un Plan Estratégico propio en concordancia con los lineamientos de nuestra Facultad; la realización bianual de las Jornadas Docentes dirigidas a la comunidad nacional de terapeutas ocupacionales; el desarrollo de diversas asesorías a organismos públicos y privados y la publicación de la Revista Chilena de Terapia Ocupacional, como el primer órgano de difusión científica al servicio de nuestra disciplina en Chile.

La perspectiva histórica también pone de relieve los significados de cada uno de los avances y retrocesos, el valor de los esfuerzos desplegados y sin duda, a las personas que han hecho posible llegar al punto en que nos encontramos. Como Escuela no olvidaremos el inmenso aporte hecho por nuestras colegas Eliana Vidal y Brígida Flores, ambas académicas de excelencia, que sin duda contribuyeron, con su enorme compromiso y dedicación al desarrollo de la disciplina y a la construcción de un proyecto de Escuela en constante renovación.

Todo lo logrado, no puede sino ser considerado sólo pasos –no fines- hacia renovados desafíos. Con cada meta cumplida, con cada avance, se abren mas puertas, mas oportunidades y mas desafíos, que la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile -asumiendo su historia y proyectando su futuro- está dispuesta y preparada para asumir.

Alicia Valdés Rojas
Editora